

A. Roitman, *Sectarios de Qumrán. Vida cotidiana de los esenios*. Colección Así Vivían (Barcelona: Ediciones Martínez Roca 2000) 286 pp.

En una primera parte de introducción general, el autor da primero noticia de los hallazgos de Qumrán, autenticidad y datación de los rollos, su investigación y publicación. Luego ofrece una interpretación de los hallazgos. Tras unas breves observaciones metodológicas, describe el carácter de los rollos, el de las ruinas y el cementerio de Qumrán y da la interpretación de los datos que permite esbozar la identidad de la comunidad. Tras presentar la teoría caraíta y judeocristiana, la teoría zelota, farisea y saducea, opta por la tesis esenia como la explicación más idónea de todas las expuestas hasta ahora.

La segunda parte expone primero la historia de la comunidad, distinguiendo entre los orígenes del movimiento esenio y los de la secta qumránica. El movimiento esenio tenía ya una prehistoria muy larga y rica en el momento de hacer su primera aparición por la época de Jonatán a mediados del siglo II a.E.C. La ida al desierto, en la segunda mitad de ese siglo o a comienzos del siguiente, dio comienzo a una etapa nueva y decisiva en la vida del movimiento disidente: la constitución de una comunidad organizada. Trata luego de la ideología de la comunidad señalando su carácter sectario, nomista, apocalíptico y sacerdotal.

La tercera parte, 'Sociedad, vivienda y vida' es la que corresponde más directamente al subtítulo del libro; pues aquí se informa de la organización social (sistema de gobierno, ingreso en la comunidad, castigos y expulsión). Respecto a la población de Qumrán acepta la solución propuesta hace tiempo y basada en el testimonio de Josefo: dentro del movimiento esenio habrían existido dos tipos de agrupaciones: una comunidad con características ascético-celibatarias (como habría sido el caso de la secta de Qumrán) y otras comunidades urbanas, de corte familiar, diseminadas por todo el país. Expone los datos sobre el espacio habitado (edificios e instalaciones en Khirbet Qumrán, dormitorios y viviendas, cementerios, Ain Feshka, otras poblaciones qumranitas y poblaciones urbanas esenias). La mayoría de los miembros de la comunidad de Qumrán habrían vivido en las cuevas cercanas al yacimiento. Esenios qumranitas habrían vivido en el centro comunitario principal de Qumrán y en otros sitios

diseminados en el desierto de Judea, como habría sido el caso de Ain Feshka o de los poblados secundarios situados a lo largo de la franja costera del Mar Muerto. Esenios no qumranitas de corte urbano, con sus familias habrían habitado en distintas ciudades de la tierra de Israel, incluida Jerusalén. En cuanto a la vida cotidiana, entra en cuestión la concepción del tiempo, oraciones matutinas, sustento y oficios, abluciones rituales, la comida comunitaria, la actividad intelectual, la noche, el sábado y los festivos. Un epílogo recuerda que se sabe poco a ciencia cierta sobre la suerte corrida por los esenios tras la destrucción de la comunidad provocada por los romanos en el 68 E.C. Nuestro autor da por seguro que algunos grupos esenios habrían seguido viviendo según sus costumbres ancestrales. Se ha sostenido una relación original (sea literaria o sociológica) entre el esenismo y la secta judía caraíta, fundada en Mesopotamia después del 760. En nuestros días el interés suscitado por los esenios y Qumrán ha superado los límites del puro campo científico. En todo caso un mensaje espiritual como el de 1QS IV 18-19 mantiene su validez para el hombre moderno.

Este libro proporciona abundante información, incluso sobre la discusión científica, con un estilo claro y sencillo. Está enriquecido con traducción de extractos de los textos, fotografías y diseños.

R. Trevijano

M. Orge, *¿Es posible la virginidad? Criterios paulinos para su discernimiento*. Monografías, 9 (Madrid: Publicaciones Claretianas 2001) 223 pp.

El prólogo evoca el último sermón del P. Manuel Orge (1931-1991), una tarde de Viernes Santo, y traza una semblanza como pórtico a su libro póstumo sobre la virginidad cristiana en san Pablo. Fue profesor de Sagrada Escritura y de Fundamentos Bíblicos de la Vida Religiosa en Roma, Salamanca, Madrid y Granada. Como síntesis de la vida del P. Orge, un claretiano bueno y sabio, que pasó por la vida con alma de niño y corazón desmedido, el P. Contreras, que escribe esta presentación, remite y hace una paráfrasis de Sab 8, 8-13.

Este libro tuvo su origen en tres artículos publicados en *Claretianum* en 1987, 1988 y 1991; pero como nueva elaboración. El P. Orge buscó la impronta unitaria de 1Cor 7. El celibato cristiano está regido por la finalidad de una vida enteramente dedicada al Señor como único y supremo bien. El célibe adelanta ese encuentro final escatológico, que será propio de todo cristiano, renuncia a una fuente de preocupaciones mundanas y se concentra en el Señor.

La Introducción plantea el propósito temático de 1Cor 7. Un discernimiento sobre la puesta en práctica del ideal de la continencia sexual y el

celibato. El c. I estudia la pregunta de los corintios. La primera pregunta de los corintios ha debido de consistir en someter al juicio del Apóstol la posibilidad o no de aplicar a las diferentes situaciones en que se encuentran los miembros de la comunidad un solo principio inspirador: el ideal de la continencia sexual perfecta (vv. 26 y 1b). La segunda pregunta debió consistir en poner especial interés en saber el parecer del Apóstol sobre la aplicación del mismo principio a los miembros de la comunidad en edad núbil (vv. 25.36.37.38). El c. II analiza la respuesta de Pablo. La respuesta global es un sí al ideal de la continencia sexual perfecta. Su respuesta va a ser, en toda su longitud (vv. 2-40), un discernimiento sobre las posibilidades prácticas de realizar ese ideal en las diferentes circunstancias particulares, confrontándolo con otros principios, valores o realidades. El c. III sintetiza el propósito temático de 1Cor 7. Un discernimiento sobre la puesta en práctica del ideal de la continencia sexual y el celibato. Este capítulo busca delimitar la motivación fundamental, una motivación unitaria. La razón por la que es mejor el celibato aparece expresamente sólo en el juicio emitido en el v. 26 y se trata no de una argumentación sino de una motivación. No hay base para sostener que Pablo motive el ideal de la virginidad y el celibato en tres razones distintas (Niederwimmer); de la que la primera y fundamental sería el antiguo prejuicio ascético-sexual que considera tabú todo contacto sexual (vv. 1b y 8) y mantiene en consecuencia el ideal cúltico de la virginidad (vv. 34b y 37). Este motivo ascético habría sido racionalizado por el Apóstol a base de otro, la situación de emergencia y tensión apocalíptica creada en las realidades terrenas por la expectación del fin próximo del mundo (vv. 26-31), y finalmente cristologizado con el imperativo de entregarse por entero al *Kyrios* centro absoluto de la nueva existencia escatológica. Lo más indicado y obvio parece ser interpretar los vv. 1b y 8 desde los vv. 26-35; porque es la única motivación explícita y abundante dada por el Apóstol. Los dos únicos motivos que aduce aquí el Apóstol: el escatológico y el cristológico no son en realidad más que uno solo: escatológico-cristológico. Descarta, pues, que haya una motivación ascético-sexual, una motivación moral de tipo estoico o una motivación fundada en los inconvenientes de la vida conyugal. Insiste en que hay una sola motivación escatológico-cristológica, aunque no una motivación basada en la proximidad del fin. Con un análisis preciso de sintagmas y expresiones breves del texto argumenta que es una motivación fundada en una escatología presente, toda cristológica.

Es de agradecer la publicación global de un estudio que en su primera edición había quedado disperso en diversos volúmenes de revista. Es de admirar esta muestra de la impronta que el magisterio del P. Orge ha dejado en los que fueron sus discípulos.

R. Trevijano

*Minucio Félix. Octavio.* Introducción, traducción y notas de V. Sanz Santacruz. Biblioteca de Patrística, 52 (Madrid: Editorial Ciudad Nueva 2000) 166 pp.

La introducción presenta el autor y la época, estructura y contenido del diálogo, la singularidad del *Octavio* (con apartados sobre forma dialógica, estilo y valor literario, fuentes e influencia, la cuestión de la historicidad, Minucio Félix y Tertuliano, y, dada la incompleta presentación del cristianismo, objetivo y destinatarios del diálogo), filosofía y religión en Minucio Félix y, por último, transmisión del texto y principales ediciones y traducciones.

El *Octavio* es una obra breve en forma de diálogo, en la que intervienen tres personajes y que posee una estructura sencilla. Sanz Santacruz da con detalle su presentación de la estructura y contenido del texto. El preámbulo (1-4) presenta la escenificación del texto y la presentación de los personajes. Nos proporciona algunos datos acerca del autor del diálogo y es una pieza maestra de la literatura cristiana latina tanto por la viveza del lenguaje como por la maestría en plasmar con agilidad y elegancia circunstancias ambientales.

La primera parte (5-13) contiene la intervención del pagano Cecilio. Es una exposición relativamente breve con referencias a los grandes personajes de la historia romana y de la tradición cultural y religiosa del paganismo. A la defensa del paganismo sigue un vehemente ataque a la religión cristiana, con un amplio catálogo de las principales acusaciones que se dirigían contra los cristianos. El punto de partida filosófico de Cecilio es el escepticismo negador de la posibilidad de certezas firmes. Aternerse a la tradición religiosa de los antepasados sería el criterio más seguro en un mundo de dudas e incertidumbres. Acusa a los cristianos de querer debilitar la religión romana y trata de descalificar a la nueva religión por reclutar sus miembros en las capas más bajas de la sociedad y en particular entre las mujeres. Censura su secretismo, clandestinidad, prácticas depravadas, concepto de Dios e ilusoria fe en la otra vida. Hace de intermedio la intervención de Minucio (14-15), juez de la contienda, en la que éste modera el prematuro optimismo de Cecilio, seguro de su victoria. La segunda parte abarca la intervención del cristiano Octavio (16-38), que supera ampliamente en extensión la de Cecilio y adopta también la forma de monólogo ininterrumpido. Refuta punto por punto las acusaciones de Cecilio. Subraya sus contradicciones debidas a la ausencia de un concepto adecuado de verdad. Su exposición se divide en tres partes principales: La primera trata de la demostrabilidad de la existencia de Dios, la realidad de la providencia divina, así como la admisión de un único Dios en conformidad con buena parte de los filósofos. La segunda parte es una crítica de la religión pagana. La tercera se dedica a refutar las acusaciones dirigidas contra los cristianos. Opone a los excesos paganos el comportamiento de los cristianos. La conclusión (39-40) presenta la conversión de Cecilio a la religión cristiana. La ausencia de toda referen-

cia a la persona de Cristo, así como a los principales dogmas cristianos y que no se mencione texto alguno de la Escritura se entiende si el diálogo tiene como destinatarios a los paganos cultos de la alta sociedad romana, imbuidos de un escepticismo de fondo, pero respetuosos con la religión tradicional, a quienes trata de hacer ver que el cristianismo, tan virulentamente calumniado, es algo razonable. Por eso se sitúa en una perspectiva filosófica desde la que se da razón del monoteísmo y de algunos aspectos de la religión cristiana accesibles a la razón. El diálogo corresponde a la primera fase, propedéutica, de un proyecto de apología en dos fases. La segunda, de carácter más catequético, queda fuera del propósito del diálogo, pero habría sido suficientemente preparada y hasta anunciada en las palabras finales de Cecilio.

El libro, enriquecido con 473 notas en las que abundan las citas de autores antiguos paganos y cristianos, concluye con los índices bíblico, de nombres propios y temático.

R. Trevijano

G. Cremascoli, *L'esegesi biblica di Gregorio Magno. Interpretare la Bibbia oggi 3.6* (Brescia: Editrice Queriniana 2001) 166 pp.

El autor distribuye su exposición en ocho apartados en que trata desde el prólogo al comentario a Job hasta cómo leer la Biblia, pasando por los problemas textuales, Gregorio Magno exegeta y hombre de letras, letra y alegoría, el acervo de los símbolos y la relación de la Biblia con la pastoral y la hagiografía. Concluye con las indicaciones bibliográficas y los índices bíblico, de textos patrísticos y de nombres.

Espigando en los tres últimos apartados, señalamos que, según Gregorio, la Biblia es para cada uno, pero sobre todo para los pastores, el espejo en el que fijar los ojos del alma y contemplar los modelos en los que inspirar las opciones de vida y las verdades que hay que proclamar, que son de una riqueza inagotable. La adhesión a cuanto se lee en los libros sagrados es fuente de la predicación y garantía de la fidelidad a la doctrina revelada. A la relación entre la Biblia y los ministerios que hay que ejercer en la Iglesia de Dios va dedicada enteramente *Regla Pastoral* II 11. Sólo la palabra de Dios puede reavivar en el pastor de almas, obligado a actuar en el siglo, la ardiente solicitud y la espera vigilante de la patria celeste, ayudándole a superar la tentación de vivir según los dictados del mundo. El conocimiento del mensaje divino custodiado en las Escrituras conlleva para el pastor de almas la obligación de la predicación convalidada por una vida santa, en línea con las verdades proclamadas. La ortopraxis es una verificación indispensable de la familiaridad recta y fructuosa con la palabra de Dios.

El autor de este libro quiere presentar la relación entre Biblia y hagiografía, no desde el punto de vista del que gozaba de las leyendas hagiográficas, sino del que componía los textos refiriéndose a categorías de relato y a modelos ofrecidos por la Biblia, respecto a los cuales el hagiógrafo quería proveer las pruebas de que todo seguía sucediendo según el esquema de las grandes obras de Dios narradas por la Escritura. La historia sagrada es vista como prototipo de cuanto sucedía todavía en tiempos de Gregorio Magno y de cuanto se cumplirá por gracia de Dios hasta el fin de los tiempos. Las referencias tipológicas ofrecidas por la Biblia se indican puntualmente con frecuencia en el relato de los milagros cumplidos por san Benito en el libro II de los *Diálogos*. La acción divina se manifiesta en el tiempo, no sólo a través de la continuidad de los prodigios que animan sin cesar la historia del mundo, sino también porque los grandes personajes bíblicos reviven en las virtudes de los hombres de Dios, testimonios en toda época de la perfección cristiana, de la que el monaquismo medieval sentía ser la expresión más alta y perfecta. También los héroes bíblicos, tales en cuanto preanuncian o realizan aspectos de la perfección de Cristo, son modelos de los hombres de Dios de que tanto se habla en la hagiografía monástica, que tiene en la Escritura la fuente inagotable de la que nutrir sus narraciones.

Sobre cómo leer la Escritura el punto de partida de Gregorio es siempre el contacto real con el texto sagrado. Sobre esta necesidad de contacto real con la Escritura para imprimir en la memoria los textos y volverlos operantes en el espíritu, existía ya una tradición en la praxis monástica. Al comienzo de una de las homilías sobre Ezequiel, Gregorio distingue entre la lectura personal de la Biblia y la exégesis a que se atiende con los hermanos en el contexto de una comunidad. Él está convencido de ser objeto de una iluminación personal al ejercer el ministerio de la *lectio divina* como guía de una comunidad. Sin embargo, afirma que para ciertos pasajes del texto sagrado la comprensión queda ayudada por una lectura hecha privadamente. El recurso a la Escritura hace siempre de anillo de la narración de sucesos participados y vividos intensamente también en los escritos no exegéticos. Gregorio traza un paralelismo entre el crecimiento en la captación del sentido de la Escritura y el progreso espiritual de quien se le acerca con fe.

Este libro ofrece una aproximación de síntesis de los aspectos desglosados del tema, construida en buena parte sobre investigaciones de estudiosos actuales de Gregorio.

R. Trevijano

V. Balaguer - V. Collado (eds.), *V Simposio Bíblico Español. La Biblia en el arte y en la literatura. I: Literatura* (Valencia-Pamplona: Fundación Bíblica Española-Universidad de Navarra 1999) 491 pp.

J. Azanza - V. Balaguer - V. Collado (eds.), *V Simposio Bíblico Español. La Biblia en el arte y en la literatura. II: Arte* (Valencia-Pamplona: Fundación Bíblica Española-Universidad de Navarra 1999) 549 pp.

La Universidad de Navarra, en colaboración con la Fundación Bíblica Española, publica las actas del V Simposio Bíblico Español, que Fundación y Universidad organizaron en las aulas de esta última durante los días 14-17 de setiembre de 1997. Fiel a la orientación interdisciplinar de estos simposios, el asunto debatido en esta ocasión es la relación de la Biblia con la literatura y el arte, dedicando un grueso volumen a cada uno de los temas.

En el ámbito de la literatura, conviene reseñar, en primer lugar, la fina conferencia inaugural de Luis Alonso Schökel (3-16), dedicada a estudiar la domesticación o familiarización que opera el libro con las realidades sobrenaturales y la fina ironía que se desprende todo el relato. Interesan también las ponencias (17-98) de I. Arellano (sobre la Biblia y los autos de Calderón), A. Blanch (los relatos de la creación y caída en Lope de Vega y Calderón) y de J. Domínguez Caparrós, quien estudia las relaciones entre la hermenéutica e interpretación de la Biblia y la actual teoría literaria.

Las comunicaciones en esta sección son numerosas, concretamente 29, y abarcan, como era de esperar, un amplio campo y una variedad grande de temas: inspiración de poetas hispanos en la Biblia, figuras bíblicas en el teatro o en la literatura, traducción, relato popular, hasta la literatura fantástica tiene aquí su reflejo, esta vez a propósito de la historia de Jonás.

Por lo que se refiere al segundo volumen, dedicado a las relaciones entre la Biblia y el arte, se abre con una conferencia inaugural de J. M. Casciaro acerca de las relaciones entre la Biblia y el Corán, un asunto que le ocupó ya en sus primeros escauceos bíblicos (1-24). Siguen dos ponencias de gran interés: una de J. Yarza Luaces sobre la ilustración del AT en la última Edad Media española (31-80) y otra de A. Rodríguez G. de Ceballos sobre las figuraciones artísticas de la Eucaristía con temas del AT y del NT (81-104). de nuevo las comunicaciones son numerosas, también 29, y tratan temas muy variados, aunque predominan los estudios iconográficos de temas bíblicos, como la epifanía, la vida de Cristo, la última cena, el árbol de Jesé, los crucificados, la pasión, Daniel, el ciclo del Génesis, las obras de misericordia, el Edén, etc. Algunos de los trabajos incluyen ilustraciones en blanco y negro.

En conjunto, estos dos volúmenes configuran la enciclopedia más amplia, publicada en lengua castellana, sobre la relación entre Biblia, li-

teratura y arte. Por ello hay que felicitar a los editores, especialmente a V. Balaguer, que ha llevado el peso de esta edición, y a la Universidad de Navarra, por proporcionarnos un valioso conjunto de estudios sobre una cuestión de grandísima actualidad, conjunto que será durante mucho tiempo obra obligada de referencia.

José Manuel Sánchez Caro

J. L. Illanes - J. Sesé - T. Trigo - J. F. Pozo - J. Enériz (eds.), *El Dios y Padre de Nuestro Señor Jesucristo*. XX Simposio Internacional de Teología de la Universidad de Navarra (Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra 2000) xxii + 708 pp.

Se recogen en este volumen las Actas del XX Simposio Internacional de Teología organizado por la Universidad de Navarra, del 21 al 23 de abril de 1999, dentro del tercer año del «triduo trinitario» de preparación al Gran Jubileo de la Encarnación y Nacimiento de Nuestro Señor, dedicado a Dios Padre. La estructura del Simposio o su desarrollo consta de un bloque de ponencias y otro de comunicaciones. El primero va bajo el epígrafe de «*La Paternidad de Dios*», enmarcado por dos ponencias mayores, la que se refiere a la paternidad de Dios en las religiones no cristianas y en Israel (Ch. Nyasmiti) y su revelación en Jesucristo (A. Rodríguez Carmona); después, en trece comunicaciones, se amplían y profundizan distintos aspectos en que se expresa y realiza la paternidad de Dios. El segundo bloque aborda las implicaciones que se derivan de la confesión de fe 'Dios es Padre': «*De la paternidad de Dios a la filiación y la fraternidad cristianas*», en tres ponencias que desarrollan la figura salvífica del Hijo, la filiación adoptiva y la fraternidad (G. L. Müller, A. Aranda y J. L. Brugues), a las que siguen otras trece comunicaciones que explicitan y complementan lo que significa filiación y fraternidad a la luz de la paternidad divina. Finalmente, el tercer bloque trata de la «*Existencia cristiana y comunión con Dios Padre*», articulado en torno a dos ponencias que reflexionan sobre la filiación como fuente de vida espiritual y la oración (J. Sesé y J. Corbon); siguen once comunicaciones en las que se prolongan y actualizan diversos aspectos relacionados con la vivencia de la filiación, destacando lo que al respecto enseñan Santo Tomás y el beato Josemaría Escrivá de Balaguer. Como se puede ver, todos los temas son importantes de cara a perfilar el sentido de la afirmación de fe «Dios es Padre», lo que esto implica para nosotros y entre nosotros, y su realización en la vida (existencia filial y fraternal, dimensión moral del ejercicio de la filiación). Sin restar valor a ninguna intervención, la de Jean Corbon sobre la oración, por la profundidad y originalidad de su planteamiento, por el horizonte en que se sitúa (el otro pulmón de la Iglesia), por su densidad trinitaria y pneumatológica,

merece ser destacada (y recomendada). Al fin, al misterio de la paternidad divina se llega, sobre todo, a través de la oración, como nos enseñó Jesús con su ejemplo y su palabra. A lo largo del simposio destacan con claridad los elementos bíblico-teológicos, ético-existenciales y espirituales de la paternidad divina, de la filiación adoptiva y de la fraternidad; la dimensión litúrgico-celebrativa apenas resalta, y es precisamente aquí, en la escucha de la Palabra y en torno a la misma Mesa donde los hijos se incorporan al Hijo, para alabanza del Padre, bajo el impulso del Espíritu. ¿No es el bautismo el sacramento de la filiación y la penitencia el de la reconciliación de los hijos con el Padre? Ya se sabe que no se puede tocar todo en tres días de un simposio, pero a veces no damos la relevancia debida a aspectos importantes.

José María de Miguel González

R. Lavatori, *Lo Spirito Santo dono del Padre e del Figlio. Ricerca sull'identità dello Spirito come dono* (Bologna: Edizioni Dehoniane 1998) 326 pp.

La primera edición de este tratado de pneumatología data de 1987; fue aquella una década de abundante producción de estudios sobre el Espíritu. Con motivo del «triduo trinitario» de preparación al Gran Jubileo, el segundo año, o sea 1998, se dedicó al Espíritu Santo, y en este marco y clima propicios el Autor reedita su trabajo actualizando la bibliografía de la década siguiente a su primera edición y completándola con las reflexiones de Pedro Lombardo y Antonio Rosmini, y en el ámbito ecuménico, subraya la importancia del texto de consenso al que han llegado la Iglesia católica y la Iglesia ortodoxa sobre el Filioque. Dentro de la dificultad del tema pneumatológico, se trata de un estudio de amplio respiro y de fuste sistemático organizado en siete capítulos. Como el planteamiento de la investigación se sitúa bajo la perspectiva del 'don', comienza con su fundamentación antropológica, para pasar luego al análisis de los datos bíblicos y patrísticos; en un quinto paso estudia la aportación de los grandes teólogos escolásticos (Lombardo, Ricardo de San Víctor, Buenaventura y Tomás de Aquino) para dar un gran salto hasta Antonio Rosmini y Scheeben, incluyendo luego algunas declaraciones del Magisterio, dedicando especial atención a la *Dominum et Vivificantem* (18-5-1986) de Juan Pablo II. En el siguiente apartado desarrolla la teología del don en referencia al Espíritu Santo; se podría decir que es la pneumatología del Autor, su aportación más personal, apoyada en todo el estudio anterior, y que justifica la comprensión del misterio y persona del Espíritu como 'don'. Termina el libro descendiendo de las alturas intratrinitarias e histórico-salvíficas a la vida cristiana. Una existencia impregnada del Espíritu-don ha de configurarse ella misma como don. El arco trazado por el Autor en esta obra es amplio, se abre y se cierra en el hombre, pero en el extremo y abarcándolo todo

está el Espíritu como 'don' personal, en el misterio de Dios y en su donación al mundo y al hombre, para que éste, y la creación entera puedan volver a Dios.

José María de Miguel González

C. García Andrade, *La Trinidad: 'Software' de Dios. Reinstalando a Dios en la cultura occidental* (Madrid: Ciudad Nueva 2000) 150 pp.

Puede ser que el título de este libro resulte algo sofisticado; no así el proyecto que persigue: constatada la lejanía —desconexión— de Dios en amplias zonas del mundo occidental no parece suficiente limitarse al diagnóstico. Y es de lo que trata el libro: tiene una secuencia de análisis-descripción del estado de la cuestión de Dios y de las causas que la han oscurecido o problematizado (la inevidencia de Dios en la cultura dominante), para proponer luego algunos 'remedios', sirviéndose de símiles y lenguaje informáticos, pero sólo a modo de gancho publicitario, no piense el lector que se va a tropezar, hablando de Dios, con la jerga de la alta tecnología informática. En realidad, el nudo de la respuesta a la crisis de Dios en el desierto secularizado occidental es la comprensión-vivencia trinitaria de Dios: Dios como comunión personal 'ad intra' y 'ad extra', en sí y para nosotros, Dios como comunión de amor que se autocomunica y dona en libertad y gratuidad absolutas, Dios como comunión de gracia que salva rehabilitando al hombre como criatura e hijo. Un Dios que no es soledad ensimismada ni autosatisfacción eterna, sino círculo de amor personal trazado por el Padre, el Hijo y el Espíritu, que se desborda en la creación y alcanza su plena manifestación en la redención. El autor trata de mostrar el rostro amable, cercano, amoroso de Dios que sólo es comprensible y predicable si es el rostro de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, que se percibe y experimenta como salvación en todas los ámbitos de la existencia. Éste sería el 'software' de Dios a instalar en el corazón de la cultura occidental; tarea apasionante y difícil. El autor cree que no es imposible, por eso ha escrito este libro a modo de prolegómenos y para señalar el camino.

José María de Miguel González

J. Ramos Domingo, *Juan Sebastián Bach* (Las cantatas y la pastoral del canto) (Salamanca: Universidad Pontificia de Salamanca 2000), 150 pp.

El Prof. Ramos Domingo, además de fino degustador de las palabras por sus amplios conocimientos de preceptivas y retóricas para sermones y

discursos varios, es un fiel oyente (y no sé si también intérprete) de músicas celestiales. Con este pequeño libro ha querido sumarse a los múltiples homenajes a Juan Sebastián Bach con ocasión del 250 aniversario de su muerte. Y el modo de hacerlo es a través de una aproximación al contenido temático, melódico y expresivo de las cantatas, en las que Bach volcó admirablemente su sensibilidad cristiana y su experiencia religiosa. El lector encontrará en este libro una buena y breve introducción al género litúrgico-musical de la cantata, así como una presentación del argumento y tema melódico de las principales cantatas de Bach. Concluye el Prof. Ramos Domingo su trabajo de crítico musical con una reflexión muy útil sobre la dimensión pastoral de la música, tal como la entendió y practicó J. S. Bach; en este punto, los modos, géneros y contenidos musicales que se interpretan y oyen en nuestras iglesias tienen mucho que aprender del enfoque y valor pastoral de las obras (cantatas para el año litúrgico) del maestro de santo Tomás de Leipzig, el cual en todas ellas buscaba siempre '*solí Deo gloria*'.

José María de Miguel González

A. López Trujillo, *Familia vida y nueva evangelización* (Estella: Verbo Divino 2000) 604 pp.

El cardenal Alfonso López Trujillo es, desde 1990, presidente del Pontificio Consejo para la Familia. Ha ocupado numerosos e importantes cargos en la Iglesia colombiana y en la Iglesia Católica en su ámbito universal. Entre sus muchos trabajos y publicaciones, traducidos a diversas lenguas, sobresalen aquellos que se refieren a la Teología de la liberación y de la Familia.

La obra que el lector tiene ahora en sus manos recoge diversas intervenciones sobre temas relacionados con la Familia y con la tarea que el autor ha realizado durante los últimos años. Su perspectiva es eminentemente pastoral y tiene relación con los grandes debates «familiaristas» que se han planteado y desarrollado en la última década: El encuentro de El Cairo, Pekín, etc., son algunos de ellos, en los que se puede descubrir el servicio inmenso que este incansable cardenal está desarrollando en favor de la Iglesia y de la familia.

Si entramos en el contenido de la obra traducida al castellano, nos encontramos, como ya señalé en esta misma revista en la recensión a la versión italiana, con el resumen de multitud de encuentros en los que el autor ha participado cuyo contenido se centra en los temas siguientes: Familia y política, Los valores subyacentes en la carta de los Derechos de la Familia, El Año Internacional de la Familia, Servir a la vida desde la Familia, La verdad de la Familia, Las líneas fundamentales de la encíclica *Evangelium Vitae*, Cultura y vida, El amor y la sexualidad, etc.

Baste esta nota bibliográfica para agradecer a su eminencia y a la editorial Verbo Divino este servicio que se hace a la Familia con esta traducción, ya que la gran causa de la Familia y de la vida forma parte integrante del patrimonio moral de toda la humanidad. El lector puede acercarse a la reseñación sobre este libro en el número anterior de la revista *SALMANTICENSIS*.

Ángel Galindo García

J. A. García de Cortázar (coord.): *Los protagonistas del año 1000. Actas del XIII Seminario sobre Historia del Monacato (2-5 de agosto de 1999)*. Codex Aquilarensis, 16 (Aguilar de Campoo 2000) 180 pp.

Tenemos en este volumen ocho ponencias presentadas al seminario sobre monacato celebrado en Aguilar de Campoo (Palencia) en el verano de 1999. Por acercarse el año 2000, parecía oportuno asomarse a la conclusión del primer milenio, y lo hicieron evocando una serie de personajes representativos de los años próximos al primer cambio de milenio en nuestra era. Los personajes presentados en estas páginas tuvieron gran importancia en su día y alguno de ellos se han convertido en mito y referente durante los mil años siguientes. De la unidad de la Cristiandad, el papa Silvestre II. De la unidad del espacio político europeo, el emperador Otón III. De la voluntad de renovación espiritual, el abad Obdilón de Cluny. Centrados más en nuestra patria, tenemos al rey que unificó el espacio hispanocristiano, Sancho III el Mayor de Navarra; a un revitalizador eclesial como el obispo Oliba de Vich. También encontramos el reflejo en las crónicas cristianas del azote de Almanzor († 1002), la figura de un cronista contemporáneo a los hechos como fue Raúl Glaber y el estudio de un calígrafo-miniaturista del año 1000: Vigilia de Albelda. Cada capítulo supone una autorizada puesta al día del estado de la cuestión de los diversos temas, obra de reconocidos profesores universitarios españoles: C. Estepa, J. Martínez Moro, M. C. Vivancos, L. To, A. Echevarría, E. Sarasa, J. Torres y J. A. Fernández Flórez.

A. M. Casado

Antonio Ciceri: *Petri Johannis Olivi Opera. Censimento dei manoscritti* (Grottaferrata [Roma]: Editiones C. S. Bonaventurae ad Claras Aquas 1999) 248 pp.

En las presentes páginas tenemos una catalogación exhaustiva de los manuscritos de la obras de Pedro J. Olivi. La obra está dividida en dos capítulos. El primero (pp. 25-196) ofrece el elenco de los manuscritos, relacionándolos con la obras de Olivi. Estas obras aparecen agrupadas por clases: comentarios bíblicos, cuestiones sobre las sentencias, de *quolibet*, opúsculos, etc. Junto al título de cada una de las obras tenemos el listado completo de los manuscritos localizados que la recogen, precisando la foliación y reproduciendo los inicios (*incipit*) y los finales (*explicit*) de cada obra. En abundantes notas a pie de página se nos facilita la referencia bibliográfica de los catálogos y estudios que tratan los diversos manuscritos reseñados. En el capítulo segundo (pp. 197-217) se listan los manuscritos por orden alfabético y se explicita la referencia a los distintos folios que recogen obras diferentes. Termina con unos utilísimos índices de manuscritos, inicios y nombres. Se trata de un trabajo encomiable por la cantidad de información reunida y debidamente clasificada, y un trabajo modélico, que señala un espléndido modo de proceder en recopilaciones similares.

A. M. Casado

Damiata, Marino, *I problemi di G. D'Ockham. IV: L'uomo* (Firenze: Edizioni Satudi Francescani 1999) 176 pp.

Hace unos años dábamos la bienvenida a una ambiciosa obra que pretendía exponer sistemáticamente el pensamiento ockhamista. Aquel primer volumen, publicado en 1996 estudiaba el conocimiento. Con el que comentamos hoy, dedicado a la antropología, termina esta serie en la que M. Damiata ha intentado llevar a cabo una síntesis sistemática, rigurosa y clara que desarrolla en estudios monográficos las distintas vertientes de un sistema que tuvo gran impacto en los últimos años medievales y primeros modernos, al modo como le habría gustado hacer al mismo Ockham, que no tuvo ocasión de culminar la brillante carrera académica que prometía. El volumen IV ofrece la antropología filosófica y teológica ockhamistas, resaltando los temas típicamente medievales al respecto: el carácter formal del alma, sus potencias, hábitos, moralidad voluntarista, virtudes, incluso con capítulos monográficos para el entendimiento y la memoria y para la voluntad y el fin. Aunque las páginas no son muchas, encontramos en ellas un recorrido completo por las diversas vertientes del pensamiento antropológico ockhamista: desde la dilucidación del carácter individual de la persona hu-

mana, matizando los términos *singulare, individuum* y *suppositum* hasta las especulaciones acerca de la bienaventuranza; en el capítulo IX veremos sus planteamientos de la identidad de los resucitados (resucita el mismo hombre, pues mantiene la misma *forma ultima*, el alma intelectual) y las tan debatidas cuestiones sobre las relaciones del amor y el placer (*dilectio* y *delectatio*) y de la bienaventuranza con el placer (*beatitudo* y *delectatio*). La vertiente teológica culmina con un apéndice en el que se reflexiona sobre la *Ratio seminalis* y la actividad de María en la generación de Cristo hombre. Y como broche de los cuatro volúmenes, el autor ofrece en apretada síntesis los rasgos más significativos de Guillermo de Ockham, llama a su intento «fragmentos de un autorretrato». Estamos, por tanto, ante la culminación de un amplio y riguroso estudio sobre el pensamiento del *Venerabilis Inceptor*, que se nos revela en estas páginas como un auténtico franciscano en el sentir y en el pensar.

A. M. Casado